

# UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES  
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—::: UNA Peseta al mes :::—  
NUMERO SUELTO 0'25 PTS.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

**CARLOS NUÑEZ Y MANSO**

Toda la correspondencia al Director  
Redacción y Administración:  
M. ANTONIA TOLEDO, 10



*Don Luis Benjumea Calderón, Secretario auxiliar de la Presidencia del Consejo de Ministros, que tiene a su cargo la Oficina de la Unión Patriótica. Es el señor Benjumea hombre culto y afable en quien Tarifa tiene un poderoso auxiliar para alcanzar sus legítimas aspiraciones, ya que tiene la honra de contar con su valioso prestigio y apoyo. UNION DE TARIFA se complace en reiterar su incondicional adhesión a tan ilustre personalidad*







# UNION DE TARIFA

REVISTA SEMANAL, ÓRGANO DE LA UNIÓN PATRIÓTICA TARIFEÑA Y DEFENSOR DE SUS INTERESES  
NO ATACAREMOS A NADIE PERO CONTESTAREMOS CUMPLIDAMENTE A QUIEN NOS ATAQUE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

—: UNA Peseta al mes —:—

NUMERO SUELTO 0'25 PTS.

DIRECTOR-PROPIETARIO:

**CARLOS NUÑEZ Y MANSO**

Toda la correspondencia al Director  
Redacción y Administración:

M. ANTONIA TOLEDO, 10



## Dictámenes de la Razón



N muy pocas ocasiones como la presente, vimos congregarse en la Iglesia mayor de San Mateo tan abigarrada multitud. Centenares de hombres pertenecientes a todas las clases sociales, y de un modo tan libre como espontáneo—algunos por simple curiosidad—pero todos, ávidos de oír en sus Conferencias sobre Religión, al formidable apóstol de la «VERDAD» sabio y virtuoso jesuita P. Arnáiz. Este hombre tan de Dios, es suficientemente conocido para que la torpe pluma ocupándose de su vida y sus obras, venga a herirle en su modestia, nublando a un tiempo, la clarísima aureola que rodea un nombre tan venerable, por cuantos le conocen y admiran.

Solo hombres de todos matices, ancianos y jóvenes, ricos y pobres, cultos e ignorantes, patronos y obreros, militares y paisanos, religiosos e irreligiosos, indiferentes y equivocados, Tarifa entera, en todas sus clases sociales, estuvo estas noches pasadas en San Mateo.

Afirmamos que Tarifa entera, acudió al templo, porque si algunos—muy pocos—victimas de acomodaticia ignorancia, de sistemático error, o de ciega soberbia, no prestaron asistencia a unos actos de cultura moral y religiosa, ello podrá ser una excepción y como tal muy respetable y lícita, en cuanto que el hombre es dota-

do de libre albedrío, pero así mismo, nunca podrá ser fundamento de consecuencias positivas y generales; ello tampoco puede decir nada al pueblo, ni menos aminorar su regocijo al ver despertar las conciencias ciudadanas a la luz de la verdad y la razón, con ansias de querer, saber y entender, de cuanto liga al hombre con Dios, que ello es la Religión. Sería tan denigrante unos hombres sin religión, como unos pueblos sin hombres...

Aun alumbran en nuestras conciencias, las luces de los rayos emergidos por las filosóficas disertaciones y los naturales raciocinios de quien sin duda alguna, supo beber en las fuentes de la Teología Suarista. Aún germina en nuestros corazones, los granos de la semilla del «Bien», que supo esparcir quien también sin duda alguna, aprendió en la virtud ejemplarísima de aquel otro misionero que se llamó P. Tarín. Aun nos tonifica el espíritu tanta verdad y «tan bien dicha» en estas noches de las Conferencias, con numerosos y prácticos ejemplos, haciendo llegar a todos por ignorantes e incrédulos que fueran, la sabia doctrina, tras una exposición tan clara, analítica y contundente que asombra, se pueda «asimilar» así, los profundos conceptos de filosofía y religión.

Oyendo al edificante misionero en sus puntos, Dios—El hombre—El destino—Ley—Libertad y Cristo, la duda se agosta, el error desaparece, la ignorancia se convierte en luz, la fé se revela y aumenta, el hombre se acerca a Dios. ¡Grandiosa obra la de este preclaro varón!

Hubo un tiempo, mas valdria no recordarlo, que se intentó descatalogar a Tarifa, se ultrajó la religión y la fé de nuestros mayores y como la «Fiera sin religión» no hizo presa en todos los hombres, aún quedaron para reaccionar y llevar a la Casa del Pueblo, la Sagrada Imagen que vela por los destinos de la Ciudad, por la que siempre blasonó de su fé y su patriotismo.

Es lamentable que a falta de toda prudencia, no se imponga la educación más rudimentaria, reprimiendo la ira y la pasión más abyecta, de quien creyendo hacer labor social con mererse a «Teólogo de Casino», se atreve a juzgar cuestiones profundas expuestas a fuerzas de virtud y ciencia, por un hombre muy superior en el orden intelectual y científico, al que se decide a juzgarlo.

Es bobo este género de comentario, después de las Conferencias tan admirables, ya que produce semejante osadía, la repulsa de sus oyentes y el ridículo del propio «Orador», pero es mucho más bobo, cuando se presume de una cultura que pudiera ser lentejuelas y... Sepa esta clase de filósofos, que los pueblos no se rebajan, ni se mediatizan, por enseñarles religión y verdades; se rebajan, se aborregan, se hunden, por otras cosas reñidas con la cultura y la moral.

Cárlos NUÑEZ Y MANSO.

24 febrero 1926.

## La carretera de Tarifa, está incluida en el circuito internacional

## Una carta del Ministro de Fomento

Nuestro Director que tanto se ha interesado por este importante asunto que tan beneficioso ha de ser para nuestra población, recibió la siguiente carta del Conde de Guadalhorca que con mucho gusto y complacencia publicamos.

Dice así:

22 febrero 1926.

Sr. D. Carlos Nuñez y Manso.

Tarifa (Cádiz).

Mi distinguido amigo: Recibí su atenta carta del 17, de cuyo contenido quedo impuesto, siéndome grato manifestar a usted que ha sido incluida en el circuito internacional de carreteras la de Cádiz a Málaga, pasando por Tarifa y Algeciras.

Quedo suyo afectísimo amigo q. e. s. m.  
Conde de Guadalhorca.



# Fruta del Tiempo

## ¡Un oculista, señores!

Por CALAÍNOS

Al descubrir esas calles  
que arreglan en estos días,  
he visto unas cañerías  
cegadas, y unos detalles,  
que no te atreves a hablar,  
lector, ni de lo que ves:  
¡Tenemos bajo los pies  
un inmenso muladar!

Perdona que te moleste  
con tema tan enfadoso,  
pero hoy es maravilloso  
que no nos mate la peste.

Ya no es cuestión de limpieza,  
ni que padezca el olfato,  
ni es de decoro y ornato.  
¡Es, que nos va la cabeza!

Tal como están las madronas  
el día menos pensado  
salimos con que han palmado  
tres o cuatro mil personas.

Y como es siempre mejor  
el prevenir que el curar,  
pido agua para quitar  
de enmedio todo ese horror.

A desatascar, y luego  
que venga de agua un raudal,

para conjurar el mal  
microbiano, y el del fuego.

¡Hoy, si te pillas tu suegro  
en plena orgía, te aterra  
exclamar: «Trágame, tierra»,  
por temor a salir negro!  
Hay que llamar, creo yo,  
algún técnico que quiera  
curarnos esa ceguera  
subterránea, de «fo».

Tengo un amigo oculista  
que es una cosa notable;  
enfermo que con él hable,  
ese, se queda sin vista.

Los enfermos que él agarra  
por su cuenta, ya se sabe  
el recurso que les cabe  
al mes: tocar la guitarra.

Y puesto que las personas  
temen hasta saludarle,  
¿no podríamos nombrarle  
oculista de madronas?

Creo que al darle ese puesto,  
su clientela ganará  
y él... ¡quien sabe! acaso está  
nacido solo para esto.